



GUIÓN LITÚRGICO

25 de diciembre - NATIVIDAD DEL SEÑOR

(Extraído del Libro de Adviento/Navidad que publica Cáritas Española)

AMBIENTACIÓN

Concluido el tiempo de preparación llegan días de celebración. El nacimiento de Jesús inaugura un nuevo tiempo. Parece que no es mera casualidad: Jesús nace como respuesta a las necesidades de los hombres. Podemos decir, como dicen políticos y económicos, que estamos terminando un ciclo de crisis económica y que empezamos otro ciclo, de recuperación. Todavía es un decir porque nuestras realidades más cercanas no apuntan por ahí. Las cifras y los datos “macro” de la economía no coinciden con la vida del día a día de muchas personas, ni de las apuestas familiares mirando a los hijos, ni el poder superar todavía la dinámica del endeudamiento. Jesús nace en medio de nosotros para que humanamente crezcamos, salgamos de todas las crisis que envuelven a las personas.

El ser humano es un ser débil a pesar de sus apariencias. Es un ser necesitado. El nacimiento de Jesús se presenta como un gran acontecimiento vestido de debilidad. Parece que el mismo Dios, siendo Dios, acepta una limitación. Todo para que el hombre pueda descubrirle y caminar juntos. Contemplamos así el nacimiento de Jesús en un pesebre, al margen del bullicio de la sociedad y de los centros de poder.

En navidad, Jesús nace y nos pide que seamos conscientes que con el podemos ser más felices, sale salir de nuestras apatías, mejorar el mundo. Al observar este nacimiento se llenará nuestra mente de paradojas, de “algo” incomprensible a mentalidades humanas. Pero es el tiempo de celebrar. Celebrando comprenderemos mejor el mensaje de Dios que nace niño, con la debilidad del recién nacido; pobre, con la humildad del que necesita a los demás; comprometido con las promesas realizadas.

Hoy celebramos el tiempo de Navidad incrustados en la historia. Vivimos circunstancias y acontecimientos concretos en nuestra sociedad. Celebrar la Navidad es también un mensaje de futuro para el hombre de hoy, dar sentido a nuestras vidas presentes con la esperanza de un futuro cierto y de un mundo mejor. Es importante que nuestra celebración esté centrada en el tiempo histórico que nos ha tocado vivir. No podemos dejar que la Navidad pase como una fiesta más, sin dejar poso, ni recuerdo.

La Navidad nos quiere transmitir el mensaje de Dios: sigue amando a todas sus criaturas. Nuestra celebración está llamada a ser reflejo de este amor. En el nacimiento de Jesús, se pone la raíz para saber que todos somos hijos e hijas de Dios, tal y como nos lo explico el mismo Jesús. No tiene sentido celebrar la Navidad sin resaltar, sin vivir en cada uno de nosotros y en nuestra comunidad el amor que Dios nos tiene.

Si pretendemos mejorar el mundo, no podemos celebrar la Navidad desde el mero consumismo, que se manifiesta en la comercialización de productos, pero también en el pasar las fiestas como mero ritualismo. La Navidad es mucho más honda que su “comercialización”. Es vivencia de fe. Este es el mensaje al que hoy estamos llamados todos los cristianos y lo debemos transmitir a nuestra sociedad. Vivir la Navidad sin comercio, con gratuidad hacia los hermanos, porque así la hemos recibido por parte de Dios.

¡Celebremos todos y cada uno de los acontecimientos que viviremos en este tiempo de Navidad! Jesús nace como Buena Noticia; es el Cordero de Dios que quita los males del mundo; es alegría que trasciende las mismas fiestas. ¡Vivamos la Navidad comprometidos en mejorar el mundo!



Tu compromiso mejora el mundo

MONICIÓN DE ENTRADA

La Campaña institucional de Cáritas que este año tiene por lema “Tu compromiso mejora el mundo” pone el acento en nuestra manera de vivir el compromiso y de comprometernos.

Hoy Dios sigue actuando y viene hacia nosotros. No para. Viene a quedarse. A Dios le podemos y le debemos encontrar en los acontecimientos de la vida. Cada persona, cada momento, es una presencia de Dios que nos habla, nos interpela, entra en relación con nosotros. Dios se nos revela, y de esta forma brota la mística de la encarnación que hace posible descubrir el rostro de Dios en el rostro del ser humano y nos lleva a acercarnos a él e implicarnos en la vida.

El compromiso te hace acudir al encuentro de los otros, de otras personas que pasan por el camino, y te lleva a encargarte y cargar con el sufrimiento de la gente, como decía Ignacio Ellacuría. Este ejercicio requiere valentía, creatividad, denuncia y acción.

Adoptar un estilo de vida basado en el compromiso requiere vivir con pasión y ternura la denominada mística del amor que se entrega y asumir este principio como buen camino. En este tiempo de Navidad debemos recordar las palabras del profeta Miqueas: “Se te ha declarado, hombre, lo que es bueno, lo que Yahvé reclama de ti: tan solo que practiques la justicia ames la misericordia y camines humildemente con tu Dios”.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La palabra que se va a proclamar nos ayudará a vivir/celebrar la profundidad, la auténtica sorpresa, el auténtico regalo del que brota de verdad la alegría y la esperanza. Dios nos quiere tanto, Dios no quiere que vivamos en la oscuridad y en su lejanía. El descendente hoy está aquí pues es Emmanuel, Dios-con-nosotros. La vida estalla en luz y esperanza. Nos disponemos a escucharla como aquel pueblo que andaba perdido o como aquellos pastores; dejémonos sorprender como si fuera la primera vez que se nos hace el anuncio.

PRIMERA LECTURA:

Is 52, 7-10

SALMO RESPONSORIAL

(Salmo 97)

“Los confines de la tierra han contemplado”

SEGUNDA LECTURA:

Heb 1, 1-16

EVANGELIO:

Jn 1, 1-18



ORACIÓN DE LOS FIELES

(Sacerdote) Con los acontecimientos que nos rodean en nuestro mundo y sintiendo las muchas necesidades de la humanidad como nuestras, queremos presentarte nuestros anhelos en forma de oración.

- Para que nazca una Iglesia renovada, evangélica, y unas comunidades cristianas ancladas en la Palabra de Dios. Oremos.
- Para que tu nacimiento lo vivamos como cercanía tuya en nuestro caminar, como ayuda en las dificultades y como ánimo para seguir trabajando por un mundo mejor. Oremos.
- Para que la Navidad no sea entendida como una fiesta de luces, sino como la luz que nos da vida y fuerza en el esfuerzo de unirnos entre todos los seres humanos, buscando que ningún emigrante se sienta como en tierra extraña. Oremos.
- Para que todos nosotros trabajemos por conseguir una cultura de paz y de vida que no excluya, sino que integre a todos aunque seamos distintos. Oremos.
- Para que los necesitados descubran que tú eres su esperanza y lo vean a través de nuestra solidaridad y cercanía. Oremos.

(Sacerdote) Escucha padre, estas oraciones que recogen nuestras preocupaciones y sentimientos en estos días; haz que el nacimiento de Jesús entre nosotros no sea solo un recuerdo anecdótico, sino una celebración real y un cambio en nuestra vida para que todos descubran, como nosotros, que eres un Dios con entrañas de misericordia. Amén.



PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Pan y vino, el alimento básico están en el altar, gracias al espíritu serán Cuerpo y Sangre del Señor, el alimento básico para la vida del creyente, que junto con la Palabra se desplegará en vida de servicio y cercanía a los otros, manifestación de tu cercanía a nosotros.